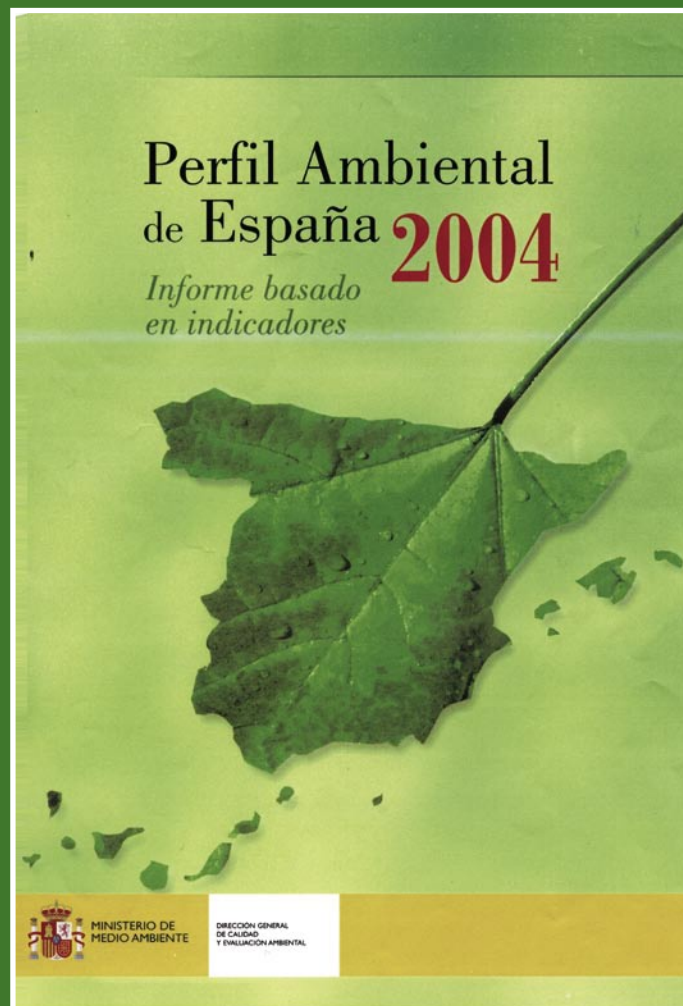


PERFIL AMBIENTAL EN ESPAÑA 2004

UNA RADIOGRAFÍA DEL MEDIO AMBIENTE



Texto: Cuca Caravaca

El “Perfil Ambiental en España 2004” nos muestra la radiografía ambiental de España en el momento actual y nos informa -mediante un sistema de indicadores- de la calidad del aire, la contaminación de las aguas, la producción de residuos o en qué estado se encuentran las costas españolas. Estos datos permiten evaluar los resultados de las políticas ambientales de las administraciones públicas, verificar el cumplimiento de sus objetivos y corregir los resultados si estos no hubieran alcanzado las metas fijadas.

El Perfil Ambiental en España 2004 arroja una serie de datos que nos permiten tomar el pulso a la realidad ambiental española y hacer un diagnóstico de la situación actual. Que las tres cuartas partes de las emisiones totales de los seis gases contemplados en el Protocolo de Kioto corresponden en nuestro país a las emisiones de CO₂ de origen energético, o que los españoles somos los ciudadanos que más agua consumimos en toda la Unión Europea -siendo el sector agrícola el que más gasto realiza-, son algunos de los datos que podemos encontrar en esta publicación. También, este informe nos desvela el grado de amenaza en el que se encuentran el 24% de los vertebrados que habitan la península -hallándose en peligro de extinción el lince o el águila imperial ibérica- o nos indica la calidad del aire que respiramos. El Perfil Ambiental, además, arroja datos significativos sobre importantes sectores económicos españoles tales como la construcción, el turismo o el transporte

España está a la cabeza de Europa en cuanto a riqueza y diversidad biológica. Pino negro. Foto: Roberto Anguita. Naturmedia.

calificados en esta publicación como sectores críticos, ya que éstos ejercen una enorme presión sobre el territorio y sobre la base ecológica de los recursos naturales. Otro dato de interés es que casi la mitad de la superficie española está dedicada a la ganadería y a la agricultura, estando solamente ocupado el 2,1% del terreno por la agricultura ecológica.

Las conclusiones a las que ha llegado este estudio pueden servir de punto de partida para reorientar los análisis ambientales hacia la consecución del desarrollo sostenible entendido como tal “el que trata de mejorar el bienestar y la calidad de vida de las poblaciones humanas sin sobrepasar las posibilidades de los ecosistemas para suministrar bienes y servicios ambientales”. Se advierte -después de la evaluación de los datos- que la sociedad española está marcada “por desequilibrios preocupantes que se han ido produciendo en paralelo al fuerte impulso económico de los últimos decenios”. Las conclusiones obtenidas pueden servir de base para desarrollar políticas sobre medio ambiente que corrijan las tendencias y se enfrenten con los desafíos actuales intentando paliar los efectos adversos de los mismos. Algunos de estos desafíos son: la concentración de la población y de las actividades económicas en el litoral, el incremento en las emisiones de gases de efecto invernadero –que crecieron en el periodo 1990-2001 un 32,1% pese al compromiso establecido con el Protocolo de Kioto-, la evolución del transporte hacia una movilidad cada vez menos sostenible, con un mayor uso del transporte aéreo y rodado frente al marítimo o ferroviario, la fragmentación del territorio y el deterioro de los paisajes culturales –tanto rurales como urbanos- el creciente consumo de materiales junto con el incremento que lleva aparejado de generación de residuos, la amenaza que pesa sobre los ecosistemas terrestres y marítimos o la sobreexplotación de los recursos pesqueros en las aguas adyacentes españolas.



La escasa eficiencia con que utilizamos “energía y materiales” para obtener bienes y servicios útiles a la sociedad, es un hecho que se constata en este informe y lo que no cabe lugar a duda es que la ecoeficiencia es una condición *sine qua non* para lograr el desarrollo sostenible. El Perfil Ambiental de España arroja datos preocupantes en cuanto a la ineficiencia en la utilización del agua, de la energía o de los fertilizantes sintéticos y plaguicidas. Estos son los rasgos más alarmantes del sector productivo español, según verifica el informe, y los que más nos alejan del “desarrollo sostenible”. La ministra, Cristina Narbona, afirmó en el acto de presentación del libro que: “lejos de hacer más con menos, estamos haciendo menos con más”. Ejemplos de esta mala utilización de la energía es que entre 1996 y 2001 el incremento del consumo urbano de agua superó al del PIB en un 25,23% o el aumento del consumo energético en un 3% anual en la década de los 90, “sin que se hayan acometido los esfuerzos acordes con el nivel de vida y la capacidad tecnológica para mejorar la eficiencia energética de electrodomésticos y edificios, especialmente los de nueva construcción” así como el incremento en un 36% del consumo de plaguicidas y un 29% el de fertilizantes. Todas estas cifras nos indican que España debe realizar un gran esfuerzo para reorientar su desarrollo hacia la sostenibilidad, impulsar el uso de las energías renovables, contener el impacto en sectores como el transporte, la construcción y el turismo y fomentar la ecoeficiencia para poder garantizar el bienestar de las generaciones presentes y futuras, y cumplir los compromisos que España tiene adquiridos en materia de medio ambiente.

La mayor depuración de las aguas residuales, la disminución de la con-

**Los españoles
somos los
ciudadanos
que más agua
consumimos en
toda la Unión
Europea,
siendo el sector
agrícola el
que más gasto
realiza**



Las conclusiones a las que ha llegado este estudio pueden servir de punto de partida para reorientar los análisis ambientales hacia la consecución del desarrollo sostenible

España debe fomentar el impulso de las energías renovables

taminación de las aguas subterráneas por nitratos, el incremento de la superficie de espacios protegidos, la menor contaminación de los ríos por materia orgánica, la buena calidad de las aguas de baño litorales, el número creciente de empresas con certificación de gestión ambiental o el desarrollo significativo de las fuentes de energía renovable, son algunos de los datos positivos que arroja el Perfil Ambiental y que nos indican que, cada vez más, existe una conciencia ciudadana respecto a las cuestiones ambientales y que desde las administraciones se están desarrollando políticas para proteger y mejorar nuestro entorno aunque, todavía, quede mucho camino por recorrer.

INDICADORES AMBIENTALES

Los indicadores ambientales utilizados sintetizan un gran número de datos y presentan la información de un modo sencillo y eficaz, siendo especialmente aptos para hacer llegar dicha información a un amplio número de lectores, sin necesidad de que éstos deban tener una formación específica o un alto nivel técnico para su comprensión. Además, en la mayoría de los casos, para introducir fácilmente al lector en el significado de cada indicador, se intenta ofrecer los elementos interpretativos clave de cada uno de ellos presentando los datos disponibles de forma gráfica, seguidos de un análisis y de las conclusiones que se derivan del mismo. También, se puede encontrar una valiosa información complementaria con notas aclaratorias, fuentes de información y otras direcciones y referencias de interés.


El precedente de estos indicadores lo podemos encontrar en “El sistema de Indicadores Ambientales” elaborado y publicado por el Ministerio de Medio Ambiente habiéndose tomado, además, como referencia algunas publicaciones de la Agencia Europea de Medio Ambiente. Es de destacar que algunos de los indicadores que aparecen en la publicación coinciden con los establecidos por la UE para seguimiento de su Estrategia de Desarrollo Sostenible, utilizados por la Comisión para la elaboración de los llamados informes de síntesis de Primavera.

La selección de los indicadores utilizados en el Perfil Ambiental se realizó “en el marco del Grupo de Usuarios de la Red Europea de Información y Observación del Medio Ambiente (Red EIONET española), y se consensuaron conjuntamente con los representantes de los Centros Nacionales de Referencia ubicados en diversas unidades de la Administración General del Estado, y con los representantes de los Puntos Focales Autonómicos”, según nos indica Arturo Gonzalo Aizpiri en la presentación del libro.

METODOLOGÍA UTILIZADA

Con el fin de conseguir que la descripción de la situación actual del medio ambiente en España fuera lo más fiel posible a la realidad, se planteó introducir una doble perspectiva en los datos analizados. Por un lado, las áreas o temas clave (aire, naturaleza, biodiversidad) y, por otro, las actividades humanas, es decir, los sectores productivos. Arturo Gonzalo Aizpiri en el prólogo del libro manifiesta que “del encuentro entre los factores naturales y las actividades antrópicas surge como resultante la situación actual del medio ambiente en España, situación de la cual este informe pretende desvelar algunos rasgos y, siempre que ha sido posible, definir algunas tendencias”. Además, la cobertura temporal de muchos de los indicadores es lo suficientemente amplia para permitir la comparación de datos de años diferentes y definir, así, las tendencias dominantes que condicionan, en definitiva, la situación actual.

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, en el acto de presentación del libro puso de manifiesto que el Perfil Ambiental de España 2004 era el resultado de “un trabajo meticuloso de un buen número de expertos y del esfuerzo que el Ministerio de Medio Ambiente había venido realizando desde hacía varios años para poder configurar sistemas de indicadores ambientales específicos para España”. La realización de este estudio ha corrido a cargo de la Subdirección General de Calidad del Aire y Prevención de Riesgos, la Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental y la Secretaría General para la Prevención de la Contaminación y del Cambio Climático del Ministerio. Un equipo de redacción, junto con la participación de más de 70 técnicos y especialistas, -que intercambiaron sus puntos de vista en diversas mesas de trabajo- hicieron posible la elaboración del mismo. Cristina Narbona, ya señaló en su primera comparecencia ante el Congreso de los Diputados “que sólo se puede mejorar aquello que se conoce con rigor y, sobre todo, que se puede medir”. Asimismo, la ministra, en las páginas de presentación del libro, afirma que uno de los objetivos que se ha tratado conseguir con este documento es realizar “un compendio de la información ambiental desagregada -siempre que ha sido posible- por comunidades autónomas y referenciada, además, en el ámbito europeo”.

Arturo Gonzalo Aizpiri, Secretario General para la Prevención de la Contaminación y del Cambio Climático, asegura en el prólogo de esta publicación, que el Perfil Ambiental 2004 nace con la vocación de “abordar una descripción del medio ambiente en España que permita caracterizarlo utilizando la mejor información disponible y exponiéndola en forma de indicadores”, y continúa diciendo que “se ha tratado de dinamizar el flujo de datos necesario para que puedan ser presentados periódicamente a la opinión pública”, además de difundir la mejor información disponible y normalizar los datos manejados en este tipo de estudios. 

ACCESO A LA INFORMACIÓN

El Perfil Ambiental de España 2004 se publicó unos cuantos días antes de la entrada en vigor en la Unión Europea de la Directiva que recoge los acuerdos del Convenio de Aarhus sobre “acceso a la información, participación de los ciudadanos en la toma de decisiones y acceso a la Justicia en materia de medio ambiente”. Esta Directiva obliga a informar a la ciudadanía sobre todos los proyectos que los gobiernos realicen y que afecten al medio ambiente, con el fin de que puedan aportar sus observaciones y dar su opinión antes de que se tomen decisiones al respecto. La Directiva obliga, asimismo, a una mayor participación de los ciudadanos, siendo éstos parte activa del proceso de toma de decisiones, pudiendo, además, realizar diagnósticos de los problemas existentes. El desarrollo sostenible sería impensable sin una ampliación y profundización de la participación ciudadana, lo que supone un gran reto no sólo ambiental, sino también democrático. La ministra de Medio Ambiente en la presentación del Perfil Ambiental manifestó que: “la implicación del conjunto de la sociedad en el avance hacia un desarrollo sostenible precisa que se fomente la máxima difusión de la información ambiental”.

Arturo Gonzalo Aizpiri, en el prólogo del libro, no dejó pasar por alto la estrecha relación que mantiene esta publicación con el derecho a la información, afirmando que el Perfil Ambiental “contribuye a avanzar hacia los objetivos señalados en la ley sobre derecho de acceso a la información en materia de medio ambiente y, también, en el Convenio de Aarhus”. Por lo tanto, la publicación y difusión de este informe es de un enorme interés ya que coloca al alcance de la ciudadanía, y de forma general, “información básica sobre el estado del medio ambiente, los recursos naturales y los principales sectores económicos y productivos, revisando los principales problemas ambientales que nos afectan”, tal y como se expone en sus objetivos, permitiendo a los responsables en la toma de decisiones a plantear y proponer medidas encaminadas a mejorar el medio ambiente y a prevenir el deterioro de su calidad.

Los españoles somos los que más agua consumimos de la Unión Europea, siendo el sector agrícola el que más gasto realiza.